

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que en la casa de reposo "Nakai Fujishiro-En" de la Prefectura de Kanagawa (Japón), a las 19,25 horas (hora local) ha partido al encuentro con el Señor "Luz del mundo", nuestra hermana

TAJIMA HISAKO Hna. MARÍA SANTINA

Nacida en Corea Keijoo (Gyeongseong, Seúl, Corea del Sur) el 9 de octubre de 1929

Nacida en Corea durante la época colonial japonesa, regresó a Japón con la familia al finalizar la Segunda Guerra Mundial. En diciembre de 1949, ya adulta, fue bautizada en la iglesia de Oita, en la isla de Kyushu (Japón). En esta diócesis maduró la vocación religiosa y el 30 de diciembre de 1953, ingresó entre las Hijas de San Pablo en la casa de Fukuoka, después de recibir en familia el diploma del *high school*. Al año siguiente fue trasladada a Tokio para el tiempo de formación y el noviciado que concluyó con la emisión de los primeros votos, el 1° de julio de 1958, junto con otras veinte jóvenes.

Se dedicó con alegría a la difusión del Evangelio en la comunidad de Nagoya y en 1962 fue llamada a ayudar a la circunscripción de Corea que estaba dando sus primeros pasos. Conociendo la lengua, pudo dar una gran ayuda a la pequeña comunidad naciente comprometiéndose especialmente en la librería que difundía algunos folletos en lengua coreana, libros en inglés y japonés. Gozaba con el aumento de las vocaciones y era feliz cuando tenía oportunidad de presentar a las jóvenes la vida paulina. Con motivo del 50° aniversario de la fundación en tierra coreana, fue considerada entre las hermanas que habían contribuido con su valioso aporte al crecimiento de la circunscripción y fue invitada a las celebraciones jubilares.

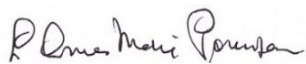
En 1970, cuando la presencia paulina en Corea comenzaba a tener más consistencia, volvió a Japón. Por una invitación de Mons. Taguchi Arzobispo de Osaka, por algunos años dirigió la librería denominada "Sacro Cuore". Posteriormente se dedicó, en Tokio, a trabajos editoriales y en Sendai a la animación de la librería local. En 1978, estaba nuevamente en Tokio para ocuparse de la difusión del Evangelio en las familias, escuelas y colectividades. Por algún tiempo también brindó apoyo en la parroquia de Nagasaki.

De 1985 hasta cuando las fuerzas físicas se lo permitieron, se dedicó especialmente al despacho de la revista mensual "Akebono". Creía fuertemente en el bien que difundía esta revista dirigida a un público femenino y se comprometió totalmente en especializarse para agilizar su servicio. Con este objetivo aprendió bien pronto el uso del computador y aún más, fue la primera hermana japonesa en valorar esta importante tecnología para el Evangelio.

Su presencia en comunidad era muy animada y alegre: aceptaba con gusto las invitaciones para ir de excursión o de paseo y le gustaba especialmente la compañía de sus hermanas. Con ellas todas se encontraban bien. Su palabra favorita era "amor". En las reuniones de comunidad, no dejaba de instar al amor mutuo y ella misma expresaba, en la vida concreta, la amabilidad, la gentileza, la bondad que ardía en su corazón.

Del año 2013, debido al mal de *Alzheimer*, su salud comenzó a ser preocupante. Vivió en la comunidad hasta el mes de septiembre de 2019, difundiendo paz, serenidad y mucha benevolencia. Luego fue amorosamente atendida en la residencia de ancianos "Nakai Fujishiro-En". Hasta el final, llevaba consigo, ya toda arrugada, una particular "Oración de Amor" por la que sentía una especial predilección. Y hoy ha alcanzado finalmente el amor fiel de Dios; el amor que la impulsó, la sedujo en años lejanos y que ahora la acoge en su abrazo de misericordia y paz.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 2 de diciembre de 2022